

Lo real y la realidad

Fatima Margarita Lechuga Blancoⁱ

Ecatepec, Estado de México, México

13 de febrero de 2019

“Las realidades, al igual que el Universo son transfinitas”

Lo *real* hace referencia a todo aquello que existe, lo perciba el ser humano o no, por ejemplo, el color ultravioleta existe, aunque los humanos no tienen la capacidad de percibirlo. Otra muestra de esto sería la capacidad auditiva del ser humano que solo percibe sonidos que oscilan entre los 16 Hz y 20,000 Hz eso si es joven, ya que a medida que el oído envejece se reduce el espectro de frecuencias audibles, sin embargo, existen los infrasonidos que están en el rango de 0 a 20 Hz y que algunos animales como los elefantes y los topos si son capaces de percibir, también existen los ultrasonidos, frecuencias superiores a los 20,000 Hz, solo audibles para perros, gatos, murciélagos, delfines y algunos otros animales.

Estos últimos sonidos – además de algunos otros - son reales, aunque el ser humano no pueda percibirlos y es que, en verdad la naturaleza es sabia, pocos mantendrían la cordura si tuvieran la capacidad de escucharlo todo. ¿Pueden ustedes imaginar estar escuchando los pequeños pasos de una hormiga mientras están realizando un informe laboral? O los sonidos que se producen en la cocina y las conversaciones de los asistentes a un restaurante, todo al mismo tiempo? Por mencionar algo.

Pero la *realidad* es un concepto diferente, ya que se basa en la percepción de cada ser humano, la realidad varía entre cada individuo y por tanto existe un incontable número de realidades, aún más cuando cada una de esas realidades evoluciona o cambia a través

del tiempo de forma incesante, por ejemplo, una persona a los 60 años de edad experimenta una realidad diferente a la que vivió cuando tenía 5 años.

La capacidad plástica del cerebro humano puede cambiar la realidad del individuo de un instante a otro mediante palabras, sentimiento, emociones y sensaciones. Incluso la sola presencia de otro ser, para bien o para mal, afecta su estado anímico y por ende su realidad, por ejemplo, si una persona se encuentra feliz en la oficina y llega un compañero quien ni siquiera le dirige la palabra y con quien no tiene una buena relación, el primero, posiblemente se moleste, se obnuble su mente, todo le parezca mal o todo le salga mal, siendo que instantes previos todo estaba muy bien.

La realidad evoluciona con las experiencias y sucesos que vive la persona y es en esas mismas experiencias cotidianas en donde la persona manifiesta su forma predominante de percepción, de entender el mundo, su realidad. Sobre todo cuando atraviesa situaciones o emociones que no puede controlar, como la ira, el miedo y el amor, en esos casos sus reacción es sincera, genuina e instintiva. Dicta un dicho popular *“Los niños y los borrachos siempre dicen la verdad”*, el primero dice la verdad porque ha perdido el control y el segundo porque por fortuna aún no ha sido controlado.

“Cuando una emoción sobrepasa la capacidad de control de las personas éstas tienden a regresar a manifestaciones primitivas de reacción.”

Por ejemplo, si una persona se molesta de sobre manera con un amigo y desea reclamarle, si es predominantemente visual, le querrá reclamar cara a cara porque deseará ver la expresión facial de éste cuando le reclame. Si es predominantemente auditivo podría

llamarle por teléfono y gritarle reclamando, pero si es kinestésico cabe la posibilidad de que quiera verlo de frente y tenerlo cerca para golpearlo.

Otro evento en el cual lo anterior se pone de manifiesto es durante una presentación social donde es común que se dé un saludo, éste saludo es una demostración de afecto, cordialidad y familiaridad entre las personas e increíblemente es un acto cotidiano que puede brindar alguna información sobre la percepción de las personas en cuestión.

Si a una persona le presentan a otra y esta solo puede recordar su cara, es muy probable que la persona sea visual, sin en cambio sí solo recuerda su nombre dado que lo escucho, se podría estar hablando de alguien auditivo, y si no es capaz de recordar ni el nombre ni la cara de la persona que le presentaron, pero si recuerda la impresión que la otra persona le provoco, lo que sintió en ese momento, es casi seguro que la persona sea kinestésica.

Las personas visuales son regularmente muy expresivas a nivel de ojos y cejas, por lo que, al saludar, comúnmente miran fijamente a los ojos y puede que eleven sus cejas para acentuar el saludo, el saludo verbal depende de su personalidad y un poco de las circunstancias, si es imprescindible, hablarán mientras establecen contacto visual casi permanente de forma natural.

Las personas auditivas, son muy verbales, saludan con palabras, necesitan hablar, dirán frases como buenos días, mucho gusto, un placer conocerte etc., es posible que su volumen de voz varié de persona a persona, algunos serán capaces incluso de mirar fugazmente a los ojos al otro individuo al momento de saludarlo, pero para ellos en la mayoría de las ocasiones eso no es prioridad, de hecho, rara vez ven directamente a los ojos.

Por otro lado, los kinestésicos puede que miren a los ojos y se expresen de palabra, pero sobre todo extienden la mano para saludar, como buscando una primera impresión, pero si ya existe cierta confianza con la persona a quien saludan, en ocasiones, incluso toman la

mano del individuo con ambas manos. Y, si saludan a un amigo es muy probable que lo abracen so pretexto del saludo. Con regularidad buscan cualquier circunstancia que les permita establecer contacto físico porque es la manera como ellos perciben su realidad y obtienen información de su entorno.

“Existen una serie de manifestaciones físicas, expresiones corporales y verbales que dan indicios del tipo de percepción primaria de cada individuo. “

La mayoría de las personas tienen necesidad de contacto físico con sus seres queridos, sean visuales, auditivas o kinestésicas, pero son éstas últimas quienes comúnmente abrazan, besan, acarician y toman la mano de las personas a quienes estiman, es su necesidad de contacto su principal motor y pueden llegar a utilizar frases como: *“siente como late mi corazón cuando estoy cerca de ti”*.

Mientras que, las personas auditivas expresan su afecto mediante frases y palabras afectuosas, dedicando canciones en grabaciones de audio o de viva voz incluso mediante poemas, lo que deleite al oído es su especialidad, ellas posiblemente expresarían su sentir como: *“escucha como late mi corazón cuando estoy cerca de ti”*.

Por su lado, los visuales, muestran su afecto mediante la contemplación y amplias sonrisas, por medio de dibujos, fotos y videos; si bien la mayoría de las personas se esmeran en su arreglo personal para causar un buen impacto cuando tienen una cita con un ser querido, son as personas visuales quienes se esmeran mucho en su arreglo personal no solo por verse bien sino como una muestra más de afecto hacia la otra persona, puede ser que ellos se expresen diciendo *“ve como late mi corazón cuando estoy cerca de ti”*, pero, dado que en muchos casos les resulta difícil expresarse con palabras o manifestaciones físicas, en

ocasiones se les culpa de su falta de afectividad, a lo que comúnmente responden con frases como: “*demuestro mi amor con hechos, no con palabras*”, “*te regalo ... para que veas que te quiero*”.

Con palabras las personas también manifiestan su percepción, el visual dice: ya viste como cantan las aves, el auditivo dice: ya oíste como cantan las aves y el kinestésico dice; ya te percataste como cantan las aves”

La forma de andar de los individuos es parte de las expresiones corporales antes mencionadas, cuando las personas tienen prisa por llegar a un lugar, no importa su tipo de percepción, tienden a caminar rápidamente y de forma casi siempre erguida porque se encuentran tensos o estresados debido al retardo y al apremio por llegar a un lugar determinado, pero, si la persona camina de forma habitual, si se observa a detalle, se puede notar que una persona visual camina muy acelerado y en su mayoría erguidos, con mucha energía y seguridad, viendo al frente en la dirección del lugar al que se dirigen, como visualizando su objetivo, justamente como si llevarán prisa.

“Las personas kinestésicas utilizan múltiples medios de percepción simultánea lo que puede en ocasiones confundirlas o desorientarlas.”

Los kinestésicos caminan rápido, como nerviosos o distraídos, pueden ser erguidos o no y en algunas ocasiones, por la manera de mover su cabeza dan la impresión de ansiedad sobre todo cuando llevan prisa, voltean a ver a diferentes direcciones como si no supieran

a dónde se dirigen, aunque si lo sepan, esto sucede porque utilizan múltiples medios de percepción a la vez, lo que puede en ocasiones confundirlos o desorientarlos, pero aun con todo esto tienen la capacidad de ir comiendo mientras se desplazan de un lugar a otro.

Y las personas auditivas caminan desenfadadas, como si nada les preocupara pero con pasos seguros, dan la impresión de tranquilidad aun cuando llevan prisa, para ellos no es siempre imprescindible ver hacia donde se dirigen, sobre todo cuando ya conocen el camino, son capaces de ir leyendo un libro y escuchando música que proviene de sus audífonos mientras caminan rumbo a la escuela o al trabajo.

ⁱ Ing. Fatima Margarita Lechuga Blanco. San Cristóbal Centro, Ecatepec, Estado de México, México.

Correo electrónico: fatimalechuga@gmail.com Celular y WhatsApp (+52 1) 55 6182-4773

Ingeniero en Sistemas Computacionales. Profesora Titular. Instituto Tecnológico CCPM.